SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 12 DE FEBRERO DE 2006 AÑO 16 Nº828

CASH

OPINION. Metas de política *por Alejandro Vanoli*
CONTADO. De acá a la China *por Marcelo Zlotogwiazda*
EL BUEN INVERSOR. No hay fiesta interminable *por Claudio Zlotnik*



REPORTAJE A ROBERTO FRENKEL

ex jefe de asesores de Sourrouille y uno de los máximos expertos en procesos inflacionarios, en la teoría y en la práctica

"La inflación es un problema, pero no es grave"

■ **"Los economistas ortodoxos, impermeables a la realidad, dicen que hay que poner la tasa de interés en una vez y media la tasa de inflación y con eso se arregla. Lo más sensato es proteger el crecimiento."**

■ **"Los acuerdos están bien. Han tenido algún efecto. El primer trimestre de este año se espera una inflación menor que el año pasado."**

■ **"El acuerdo salarial marco que a Lavagna en su momento no le gustó, ahora es necesario tomando en cuenta las diferencias de cada sector."**

DANIEL JAYO

Sumacero

el Libro

LA COMUNICACION INCOMUNICADA
Saturnino Herrero Mitjans
Editorial Temas



El tema del libro es la comunicación entre personas hacia dentro y hacia fuera de la organización empresaria. La comunicación en esa clase de organizaciones se plantea en un doble sentido. El primero deriva de la apetencia de reconocimiento entre personas; el segundo, del vínculo jerárquico propio de un esquema de autoridad. Entre los polos de la empresa concebida como una comunidad y de la empresa estructurada en torno de las relaciones de poder, giran las tensiones, los interrogantes y las propuestas desplegadas por el autor.

EL ACERTIJO

¿Cuál es el número que sigue en esta secuencia? 77, 49, 36, ...

Respuesta: Cada número sale de multiplicar entre sí los números que forman el anterior
Ejemplo: primer número.......77, segundo número.......7 * 7 = 49, tercer número........4 * 9 = 36. Por lo tanto, el siguiente número sería..........3 * 6 = 18

la Posta

El año pasado las exportaciones argentinas superaron las expectativas más optimistas, alcanzando los 40.013 millones de dólares (16 por ciento más que en 2004). La cifra constituye el valor más alto registrado en la historia nacional. Sin embargo, la consultora Abeceb.com relativizó el logro obtenido. En su último informe destaca que la tasa de expansión de las exportaciones en los países de la CAN en el 2005 promedió 30 por ciento, y lo mismo ocurre en Chile y en Brasil, donde las exportaciones crecieron 24,9 y 23,1 por ciento respectivamente. Esto marca que el crecimiento en Argentina se da a menor ritmo que en el resto de los mercados emergentes, lo que equivale a decir que el país está sufriendo un empeoramiento relativo en este campo.

EL CHISTE

Una vez llega un señor a pedir trabajo a una empresa muy importante. El gerente le pide que pase para la entrevista y le pregunta:
–¿Qué sabe hacer usted?
–Nada.
–Pero en algo se debe destacar.
–No, en nada.
–¿Hay algo en lo que sea útil a la sociedad?
–No señor, no sé hacer nada.
Hasta que el gerente se enoja y le pregunta:
–Bueno entonces, ¿para qué vino?
–Vine por el anuncio.
–¿Cuál anuncio?
–El que dice: “Inútil presentarse sin solicitud”.

Lo Dijo



“Si se mira hacia los países emergentes se ven importantes cambios en los últimos tres años en los niveles de endeudamiento, se ven casi semanalmente noticias sobre economías emergentes cuyos ratings son elevados por las agencias. Pero este ambiente no será eterno (...), probablemente llegaremos a un momento en el que las políticas monetarias expansionistas se reducirán en el mundo. Las cosas se pondrán un poco más duras”.

Declaraciones del titular del Fondo Monetario Internacional, **Rodrigo Rato**, en una entrevista concedida la última semana a la Agencia de Noticias ANSA.

el Dato

El Insider's Report de Universal McCann proyecta que en la industria de la publicidad se desembolsarán unos 604 mil millones de dólares durante 2006. La mayor porción de este gasto se invertirá en Estados Unidos, donde se esperan inversiones por 292 mil millones. Otro mercado importante es el chino, pues allí se prevé un crecimiento sostenido y sustentable. El año pasado la inversión publicitaria en ese país creció un 18 por ciento y se prevé que este año la tasa supere el 20 por ciento.

Ranking

Reclamos
Principales rubros *
Enero 2006

Rubro	%
Telefonía móvil	35
Electrodomésticos	18
Automotores	11
Medicina prepaga	11
Internet	5

Fuente: Area Estadística y Control de Gestión del Sistema Nacional de Arbitraje de Consumo.
* Datos sobre 150 reclamos ingresados en enero de 2006.

6000

millones de dólares perdieron las aerolíneas de todo el mundo en 2005, según informó la Asociación Internacional de Transporte Aéreo. La entidad estimó que la situación se extenderá a este año también, y prevé un rojo equivalente a 4000 millones de dólares para el sector hacia el cierre del período. Las más afectadas fueron las compañías estadounidenses, que perdieron 10.000 millones de dólares. Las europeas, en tanto, mostraron una ganancia moderada, de 1300 millones de dólares.

Empresas

Dos empresarios chilenos que en diciembre compraron un terreno en Puerto Madero planean instalar allí una sucursal de la cadena norteamericana de hoteles Ritz. Alberto Hurtado, de Embotelladora Andina, y Ricardo Klinger, socio del hotel Ritz de Santiago, son los principales accionistas de la sociedad que compró el terreno. La iniciativa requiere una inversión estimada de 50 millones de dólares. La cadena hotelera pondrá su marca al proyecto y será la operadora del establecimiento, mientras los socios actuarán como inversionistas en la construcción del hotel.

“La inflación...

POR FERNANDO KRAKOWIAK

Roberto Frenkel, jefe de asesores del ex ministro de Economía Juan Vital Sourrouille, es uno de los máximos expertos de Argentina en políticas antiinflacionarias. En la teoría, sus *papers* sobre la economía argentina circulan por los principales centros académicos del mundo. En la práctica, corre con la ventaja de haber sufrido en carne propia los aciagos días del Plan Austral y el desbande inflacionario. Los acuerdos de precios que impulsa el Gobierno para combatir la inflación están siendo duramente cuestionados por la ortodoxia económica que reclama una suba de la tasa de interés para frenar la demanda. En esta entrevista con **Cash**, el titular del Cedes (Centro de Estudios de Estado y Sociedad) les quita dramatismo a los niveles actuales de inflación, pero advierte que “no se puede hablar sólo de acuerdos de precios”. Frenkel sostiene que se debe explicitar la coherencia entre la política fiscal, monetaria y de ingresos. Y agrega que la conducción económica tiene que ser “más visible” porque “Kirchner no puede ser el verbalizador del conjunto de aspectos que tiene la política antiinflacionaria”.

¿Es justificada la psicosis que se generó en torno de la inflación?

–El propio gobierno, particularmente el Presidente, cuando habla de una conspiración de la oligarquía vacuna, le da una connotación dramática a un fenómeno que es meramente económico. Es un problema, pero no es grave. No es el default de la deuda ni una crisis financiera. No se justifica darle mucho dramatismo porque eso tiende a sectarizar el diagnóstico y a plantear la discusión en términos exclusivamente ideológicos. Nos encontramos con un fenómeno complejo para cualquier teoría económica. Los economistas ortodoxos impermeables a la realidad dicen que hay que poner la tasa de interés en una vez y media la tasa de inflación y con eso se arregla. Pero lo más sensato es tratar de controlar la inflación protegiendo el crecimiento.

¿En un contexto de crecimiento como el actual, la inflación es un mal indicador o es algo lógico?

–El 10 por ciento de inflación no es un problema y el 12 por ciento tampoco, pero lo que hay que ver es la suba del 10 al 12 por ciento. La inflación ha tendido a acelerarse y tenemos que tratar de estabilizarla para que no nos complique la vida. Deberíamos bajarla a 10 por ciento o a un dígito. No se puede aspirar a una inflación de 2 por ciento como tiene Europa, porque la economía está creciendo rápido y queremos mantener ese crecimiento. Con un crecimiento rápido donde hay cuellos de botella de todo tipo, es lógico que haya cambios de precios relativos y eso tiende a ajustarse con inflación. No necesariamente es así en todas partes. China está creciendo rápido hace muchos años a una tasa muy rápida y no tiene problemas de inflación, pero tiene un excedente de 300 millones de trabajadores que pasan del campo a la ciudad y mantiene bajo el nivel de salarios y de consumo, lo que actúa como ancla de una inflación baja. Invierte casi la mitad de lo que produce. Es un crecimiento basado en la acumulación de capital y en el sacrificio del consumo. Aquí, en cambio, la demanda crece más que la economía.

¿Por qué?

–Es una demanda privada. A principios del año pasado, algunos analistas estaban esperando una desaceleración porque la economía estaba llegando al nivel de producción de 1998. Entonces, el Gobierno decidió dar un estímulo adicional en el corto plazo. Después se vio que la demanda privada no se desaceleró y terminamos teniendo un impulso adicional.

> **Acuerdos:**
> “Los acuerdos están bien. Han tenido algún efecto. El primer trimestre de este año se espera una inflación menor que el año pasado”.

¿Las fallas en los pronósticos de los economistas terminaron incentivando la demanda y acelerando la inflación?

–Yo creo que sí. Y ahora hay que tratar de frenar la demanda.

La inflación subió de 10 a 12 por ciento anual y da la sensación de que en cualquier momento la si-

LA CANCELACION AL FMI

“Fue correcto pagar”

¿Fue una decisión correcta pagarle la deuda al Fondo?

–Yo pienso que sí, porque si bien era lo mismo ir pagando, cada vez que venía un pago se volvía a plantear la discusión con el Fondo. No estoy de acuerdo con (Joseph) Stiglitz cuando dijo que le tendríamos que haber hecho una quita. Así nos íbamos a comprar un conflicto con el Grupo de los Siete, ¿para qué si lo podíamos hacer y lo hicimos? Stiglitz está en una pelea legítima con el Fondo desde el punto de vista intelectual y que yo apoyo. Tenemos que seguir discutiendo el rol del Fondo a nivel internacional y los problemas de la arquitectura financiera internacional, pero no se le puede pedir a un país que ponga el interés nacional en pos de la pedagogía internacional, con todos los conflictos que eso genera. La decisión fue bien recibida por Estados Unidos, porque Argentina estaba siempre pidiendo el apoyo de Estados Unidos para ablandar la posición del Fondo en relación con los temas que nosotros planteábamos.

¿Entonces la presión del Fondo se acabó?

–Ahora somos un miembro más del Fondo y estamos sujetos a la supervisión anual que hace del artículo 4. No veo ningún motivo de conflicto. C

claves

DANIEL JAYO



tuación se puede descontrolar. Sin embargo, en Chile entre 1982 y 1990 el promedio anual fue de 20 por ciento y no pasó nada grave.

–A comienzos de los ochenta, Chile devaluó su moneda y en 1984 indexó los salarios y todo el sistema financiero. La indexación le dio inercia a la inflación haciéndola parecida a la inflación que había, y por eso se hizo muy difícil bajarla. Se mantuvo cerca del 20 por ciento, con picos de 30, y los salarios reales crecieron por el aumento de la productividad del trabajo. El tema es que el gobierno argentino no quiso tener indexación, porque no aspiraba a cristalizar un 12 por ciento sino a tener una cifra un poco más baja. Además, tuvimos una mala experiencia histórica con la indexación. La economía argentina se comenzó a indexar en 1976, cuando la inflación era de 9 por ciento mensual en la época de la dictadura. Tenemos la experiencia nefasta de un régimen de indexación mensual a una inflación muy alta. Después cuando se hizo el Plan Austral se vio que podíamos bajar la inflación, pero el sistema de indexación siguió. El régimen tiende a persistir más allá del nivel de inflación. El Gobierno no quiso que se volviera a repetir la historia. Por eso cuando se modificó la ley de convertibilidad se mantuvo la prohibición de indexar. Eso fue bárbaro porque permitió que la inflación bajara luego de llegar a un pico. Esa es una diferencia fundamental con Chile. Acá no hay indexación ni tenés ningún marco de referencia.

Pero con superávit comercial y fiscal el Gobierno no debería tener ningún problema para controlar la inflación.

–Es cierto, pero hay que garantizar que uno tiene el control.

¿Cómo lo garantiza?

–Para ello tiene cuatro instrumentos: política monetaria, el instrumento fiscal, el tipo de cambio y la política de ingresos, que es lo que hace el Gobierno en materia de precios. Los acuerdos están bien. Han tenido algún efecto. El primer trimestre de este año se espera una inflación menor que el primer trimestre del año pasado, pero la política de ingresos debería extenderse porque una de las cuestiones que está pesando ahora es la expectativa de aumentos salariales desmedidos. El acuerdo salarial marco, que a Lavagna en su momento no le gustó, ahora es necesario tomando en cuenta las tasas de crecimiento diferenciales por sectores. Además, la gente tiene que ver la coherencia con otros aspectos de la política antiinflacionaria. Eso es lo que está faltando.

¿Y entonces?

–La política monetaria está comprometida con objetivos de desarrollo. Dejar caer el tipo de cambio no sirve por-

> **Salarios:**
> "El acuerdo salarial marco, que a Lavagna en su momento no le gustó, ahora es necesario tomando en cuenta las diferencias de cada sector".

que sería comprar la desaceleración de la inflación sacrificando un crecimiento que es crucial para resolver los problemas de empleo y distribución del ingreso. Brasil lo hizo. Pasó de 3,20 a 2,19. Con eso bajó dos puntos la tasa de inflación, pero creció sólo al 2 por ciento. Eso no lo queremos hacer porque frena los incentivos del crecimiento.

Algunos economistas proponen subir la tasa de interés.

–Si se utiliza la tasa de interés para tratar de frenar la demanda, se dificulta mucho el mantenimiento del tipo de cambio competitivo. Se puede generar un fenómeno autodestructivo, como le pasa a Brasil, donde el Banco Central lleva la tasa al 18 por ciento. Eso produce un enorme incentivo a la entrada de capitales porque el diferencial de la tasa de interés con una expectativa cambiaria a la baja da una rentabilidad en dólares impresionante: casi 14 puntos en dólares en un momento en que la tasa internacional es 4,5. El Banco Central para poder mantener esa tasa tiene que esterilizar emitiendo papeles al 18 por ciento. Entonces se le arma una pelota de déficit cuasifiscal y al final tira la toalla porque no puede mantener la tasa de interés en ese nivel.

Pero a Brasil se le pronosticaba un futuro sombrío y la crisis financiera no llegó.

–Se le está cayendo el tipo de cambio y eso tarda dos años en hacer efecto. El efecto sobre las exportaciones y el crecimiento no son inmediatos. Por eso funcionaron por un tiempo el plan de Martínez de Hoz y la convertibilidad. En el corto plazo es muy popular bajar el dólar. Todo el mundo se beneficia con la caída del dólar porque aumenta el poder adquisitivo de los salarios y baja la inflación, pero después vienen los problemas. La otra razón por la que no se puede utilizar la tasa de interés para bajar la inflación es porque tenés una economía donde la intermediación financiera es muy chica. Entonces, tiene poco efecto sobre la demanda privada.

Si no conviene tocar la tasa ni el tipo de cambio queda la política fiscal.

–En materia fiscal el Gobierno está teniendo una consistencia con la política de ingresos. La política fiscal está manejada con prudencia, manteniendo el compromiso de crear un fondo anticíclico, pero no se le da el énfasis que merece ni se lo muestra coherente con lo que se está haciendo en materia de política de ingresos. Lo que pasa es que no se puede hablar sólo de acuerdos de precios. Así se queda expuesto a que la gente diga "la política fiscal no les interesa", cuando en realidad les interesa. La coordinación entre política fiscal, monetaria y de ingresos no está planteada desde el Gobierno.

Su crítica se emparienta con la que formulan los ortodoxos cuando dicen que el Gobierno no tiene plan.

–Ellos dicen algo más. Dicen que el Gobierno tiene un plan inconsistente. Presumen que va a perder el control. Yo no presumo eso. Creo que el Gobierno tiene una política monetaria sensata y una buena conducta fiscal, pero debe evitar las críticas haciendo las cosas que tiene que hacer. Por ejemplo, decir que se ha atravesado una primera etapa de recuperación del nivel de actividad y que ahora se trata de sostener una tasa de crecimiento consistente evitando la aceleración de la inflación. Tiene que plantear que quiere controlar la demanda.

¿Qué demanda hay que controlar?

–La demanda agregada tiene tres componentes: consumo, inversión y exportaciones. Las exportaciones y la inversión deben crecer más que el producto. Las exportaciones, porque se necesita superávit comercial para sostener la política cambiaria y reducir la deuda externa, y por las virtudes que genera en términos de tecnología y competitividad. Y la inversión se necesita para sostener el crecimiento, si no seríamos el milagro de la productividad y no lo somos. Entonces, el consumo tiene que crecer menos. Desde el punto de vista social, el consumo que se debe desacelerar es el de las clases medias para arriba. Hay que subirle el costo financiero al que toma crédito para el consumo. Ahora los bancos están peleando por el *market share* en un mercado que se expande y ofrecen 12 cuotas sin interés más 15 por ciento de descuento. Eso hay que frenarlo, porque si se le suma las expectativas inflacionarias hay más razones para vender dólares, poner el dinero en bienes y venderlos más adelante.

¿Y cómo se hace?

–El Banco Central tiene instrumentos para frenar eso. Por ejemplo, a través de las medidas de regulación prudencial puede incentivar el crédito para inversión y exportaciones y ponerle mayores cargos al crédito para consumo. La tasa activa de los créditos para consumo tiene que subir.

Es una receta ortodoxa.

–Llamalo como quieras, lo cierto es que se debe atemperar el crecimiento del consumo para desacelerar la demanda, porque no se puede quedar librado a mecanismos de autoalimentación como las tasas de interés reales muy negativas que permitan especular con stocks. En este contexto se puede generar inflación. Eso lo dicen los keynesianos, porque los monetaristas creen que la única inflación posible es la que se genera por la vía de la expansión monetaria. La inflación también se puede generar por un gasto privado que no tiene control. Entonces no lo podés estimular adicionalmente con tasas de interés de crédito al consumo reales negativas o con recursos que supuestamente tienen que ir a la inversión y terminan yendo a la especulación con stocks. Eso puede ocurrir con superávit fiscal y una política monetaria adecuada. Los argentinos tienen 125 mil millones de dólares para financiar cualquier actividad especulativa. Hay que evitar llegar a esa situación. C

■ "Cuando el Presidente habla de una conspiración de la oligarquía vacuna le da una connotación dramática a un fenómeno que es meramente económico."

■ "Es un problema, pero no es grave. No es el default de la deuda ni una crisis financiera."

■ "Los economistas ortodoxos, impermeables a la realidad, dicen que hay que poner la tasa de interés en una vez y media la tasa de inflación y con eso se arregla. Pero lo más sensato es tratar de controlar la inflación protegiendo el crecimiento."

■ "La inflación ha tendido a acelerarse y tenemos que tratar de estabilizarla para que no nos complique la vida. Deberíamos bajarla a 10 por ciento o a un dígito."

■ "Después de devaluar, Chile en 1984 indexó los salarios y todo el sistema financiero. La inflación se mantuvo por varios años cerca del 20 por ciento, con picos de 30, y los salarios reales crecieron por el aumento de la productividad del trabajo."

MICELI POR LAVAGNA

"Un ministro menos visible"

Cuando *Cash* lo entrevistó en mayo, usted dijo que nadie era imprescindible, pero que si este gobierno tenía racionalidad debía mantener el equipo Kirchner-Lavagna. ¿El Gobierno dejó de ser racional?

–No, porque de hecho se mantienen todas las líneas que había antes. El cambio ha sido la centralidad que tiene el Presidente en los acuerdos de precios. Kirchner no puede ser el verbalizador del conjunto de aspectos que tiene la política antiinflacionaria. Hace falta recuperar el rol que juega el Ministerio de Economía y la coordinación con la política monetaria. Eso estaba mejor cubierto cuando había una conducción visible del ministerio. Hoy hay una conducción menos visible y da la sensación de que los otros aspectos están descuidados, cuando de hecho no lo están.

¿Miceli puede ocupar ese lugar?

–Debería hacerlo, para eso es ministra de Economía. Es fundamental la coordinación con el Banco Central. El Banco Central puede ser independiente, pero tiene que estar coordinado. Eso se consiguió el año pasado y hay que mantener la coordinación. C

CONTADO

De acá a la China

Por Marcelo Zlotogwiazda

China creció 10,1 por ciento el año pasado y había crecido 9,9 en 2004: un descomunal 10 por ciento promedio. La Argentina es lo que más se le acerca en el mundo entero, con apenas un punto menos en el bienio. Más sólo en las variaciones recientes de sus respectivos PBI ambos países se parecen. Por ejemplo, si se considera el tema de coyuntura macroeconómica de moda por estos pagos, la diferencia es enorme y en ciertos aspectos como dos imágenes en espejo. Mientras que acá lo que preocupa es que la inflación no se espiralice y desborde, en la segunda potencia mundial los pronósticos apuntan hacia la deflación (en 2005 los precios al consumidor subieron sólo 1,8 por ciento). El máximo responsable del organismo estadístico oficial del gigante asiático, Li Deshui, afirmó días atrás que “una de las dos máximas amenazas para la economía china es la deflación”.

Lo interesante para una lectura desde la Argentina es la otra gran amenaza mencionada por el burócrata: la excesiva capacidad de producción. En palabras del experto en ese país del banco de inversión Morgan Stanley, Andy Xie, “China sufre una seria sobrecapacidad de producción”. No es una circunstancia desvinculada de la deflación, sino precisamente su principal causa. Lo mismo que para la Argentina los cuellos de botella productivos por falta de inversión son los desencadenantes claves del actual peligro inflacionario. Peligro que podrá ser alejado y suavizado mediante los acuerdos de precio, pero de ninguna manera desactivado hasta tanto no se reequilibren oferta y demanda en varios sectores. Y nunca está de más recordar que no resulta indiferente si el equilibrio se logra fundamentalmente por la vía de la inversión y la expansión, o del ajuste recesivo.

Siguiendo con China, Oded Shenkar, gerente de Negocios Globales de la Ford Motor Company y profesor en varias universidades, publicó un más que atractivo libro titulado *El siglo de China*, del que surgen las siguientes desmitificaciones a varios sobreentendidos en política económica:

1. Para comenzar con uno de estricta actualidad, dado el asesinato de un periodista por parte de fuerzas de seguridad y la asfixiante censura a sitios de Internet que ocurrieron la semana que pasó, China demuestra acabadamente que la democracia no es una condición necesaria para el crecimiento.

2. Otro mito vinculado al anterior es la creencia de que a los Estados Unidos les importa nada, y seguramente menos que a los europeos, la violación a los derechos humanos. Sin embargo, desde la masacre de Tiananmen en EE.UU. se prohibieron los subsidios a la inversión de sus compañías en China y esto hizo que varias perdieran pulseadas frente a las firmas europeas.

3. Su experiencia revela que no necesariamente el desarrollo industrial se da en etapas, comenzando con la elaboración de bienes sencillos y más tarde dando paso a manufacturas más complejas. China es líder mundial en rubros tan básicos como juguetes y textiles, pero en forma rápida se convirtió también en número uno en varios sectores de tecnología de punta (exporta de esto último más que la Argentina en su menú completo).

4. Otro mito que tambalea es el de la seguridad jurídica. China es el paraíso para la piratería y la falsificación, al punto de que se estima que como mínimo una décima parte de su PBI tiene origen en esas prácticas (algunos estiran la proporción al 30 por ciento). Como datos ilustrativos sirvan que cinco de cada seis motos Yamaha que circulan no son auténticas, y que existen más de cien fábricas de autos que no pagan las regalías que deberían.

5. La distancia perdió enorme importancia, ya sea como barrera o como ventaja por cercanía. Víctimas de esto último son por ejemplo los fabricantes de textiles mexicanos, que en el 2000 exportaban a EE.UU. mucho más que el doble que los chinos, pero que en dos años fueron largamente sobrepasados. No pudieron sostenerse ni con las preferencias del Nafta. Ni siquiera en sostenes: los corpiños mexicanos acaparaban la mitad de todo el mercado estadounidense en 2001 y para 2004 la participación ya había caída al 6 por ciento, mientras los de origen chino subieron en ese lapso del 5 al 67 por ciento.

6. Si bien es innegable que los bajos salarios son un elemento que les potencia la competitividad, la superioridad china en artículos masivos, como por ejemplo textiles, se apoya también de manera decisiva en su mejor integración vertical y en su mayor capitalización.

7. Por último, vale desmontar lo que todavía algunos creen sobre la baja calidad de los productos chinos. Una encuesta citada en el libro refleja que el primer atributo que los estadounidenses valoran de los bienes importados de ese origen es el precio, pero inmediatamente lo sigue una excelente consideración respecto de la calidad.

Sería irreverente referirse a China sin consignar al menos alguno de esos típicos datos desmesurados. Para evitarlo téngase en cuenta que sólo Wal Mart adquiere en China alrededor de 20.000 millones de dólares por año. C

ALEJANDRO ELIAS



Durante la convertibilidad los créditos eran en dólares y a tasa variable.

LAS CONDICIONES DEL MERCADO HIPOTECARIO

Mejor oferta que en los ’90

Créditos hipotecarios

■ “Después de la devaluación, la ecuación que había impulsado el mercado de créditos hipotecarios antes de 2002, el valor de la cuota similar al valor del alquiler, dejó de ser cierta.”

■ “Las propiedades recuperaron muy rápidamente sus valores en dólares precrisis, mientras que los salarios y el poder adquisitivo de la población en general se mantuvieron en los primeros años posteriores a la salida de la convertibilidad estabilizados en pesos.”

■ “Pero a partir de 2004 el escenario comienza a cambiar. Desde entonces, se inicia un proceso de recuperación de los salarios y del poder adquisitivo, mientras que, en general, las propiedades mantienen su valor.”

■ “A partir de 2005, el mercado se reactiva. Las condiciones de los créditos hipotecarios son hoy mucho más favorables que durante la convertibilidad: en pesos, y a tasas fijas más bajas.”

El alto precio de las propiedades en pesos y la relación cuota-ingresos son el mayor obstáculo para la expansión de los préstamos hipotecarios. Pero las condiciones son mejores que durante la convertibilidad.

POR ALBERTO CHIARELLI *

El mercado de préstamos hipotecarios para la compra o refacción de viviendas comenzó a moverse en 2002/2003 básicamente impulsado por la oferta de los bancos, más que por la demanda. Este fenómeno se explica porque luego de la gran crisis de 2002, las propiedades recuperaron muy rápidamente sus valores en dólares pre-crisis, mientras que los salarios y el poder adquisitivo de la población en general se mantuvieron en esos años estabilizados (cuando no cayeron) en pesos.

En resumen, la ecuación que había impulsado el mercado antes de 2002, el valor de la cuota similar al valor del alquiler, dejó de ser cierta. Esta brecha estructural, consecuencia de la devaluación, impedía o dificultaba que los clientes pudieran aprovechar en todo su potencial la oferta de los bancos con tasas más bajas que en los años ‘90, plazos similares y deuda en pesos y a tasa fija. Vale recordar que durante la convertibilidad los créditos eran en dólares y, mayoritariamente, a tasa variable. Si de comparar se trata, hoy las condiciones de la oferta de los créditos hipotecarios son mucho más convenientes que en aquella época.

A partir de 2004 el escenario comienza a cambiar. Desde entonces, se inicia un proceso de recuperación de los salarios y del poder adquisitivo, mientras que, en general, las propiedades mantienen su valor. Este fenómeno (catch up) entre ingresos-dólar-propiedades se acentúa en 2005 y el mercado se dinamiza.

También son más favorables las expectativas de los consumidores y su propensión a asumir compromisos de pago a más largo plazo. En ese contexto, Banco Galicia, quien por su historia siempre se caracterizó por su liderazgo en el mercado de Créditos Inmobiliarios, acompañó las necesidades de los demandantes de crédito con líneas según las necesidades de los distintos segmentos de clientes.

Para el 2006, vemos un mercado cada vez más importante, más dinámico, con una mayor competencia entre los bancos. Y por eso ya desde 2005 desarrollamos varias líneas que permiten financiar hasta el 70 por ciento de una propiedad nueva a quienes reúnen ingresos de al menos 1500 pesos mensuales. Entre ellas, hay líneas a 10 años de plazo y con el Costo Financiero Total más bajo del mercado; líneas combinadas (a tasa fija al inicio y luego variable) para quienes requieren plazos más largos; un producto diseñado para quienes acceden a su primera vivienda y requieren más apoyo al principio, por lo cual los primeros 90 días el cliente no paga nada; y por supuesto líneas a tasa variable. Además, un equipo especializado de nuestro Departamento de Créditos Inmobiliarios recorre las principales inmobiliarias del país para darles soporte y asesoramiento. Es allí donde el público concurre naturalmente a buscar una propiedad y es allí donde el banco pone a su alcance las alternativas de financiamiento. C



* *Gerente de Marketing de Individuos de Banco Galicia.*

DEMANDA LABORAL INSATISFECHA EN EL SECTOR RURAL

Faltan manos en el campo

Empleo agro

■ El 25 por ciento de los productores rurales que intentaron contratar personal tuvo problemas para conseguirlo.

■ El dato surge de un estudio sobre Disponibilidad de Mano de Obra en el Sector Agropecuario, publicado por el Indec.

■ El 52 por ciento de los casos de demanda laboral insatisfecha en el agro responde a tareas calificadas.

■ La falta de mano de obra en el campo no tiene una distribución pareja en el territorio nacional.

POR FEDERICO SIMONETTI

Uno de cada cuatro productores agropecuarios tuvo problemas para contratar mano de obra calificada para sus establecimientos. La herencia de los noventa.

Un estudio del Indec revela que los productores del agro tienen problemas para conseguir mano de obra. El fenómeno es una consecuencia de la tecnificación y el desempleo de los ’90, que produjeron la desaparición de varios oficios y las migraciones del campo a la ciudad.

El 25 por ciento de los productores rurales que intentaron contratar personal tuvo problemas para conseguirlo, tanto en actividades calificadas como en transitorias o permanentes. El dato surge de un estudio sobre Disponibilidad de Mano de Obra en el Sector Agropecuario, publicado por el Indec. Aunque es sabido que la desaparición de las escuelas técnicas y de varios oficios tradicionales provocó escasez de trabajadores calificados en distintos rubros de la producción, es un hecho de suma relevancia que esta problemática afecte al campo, uno de los sectores más dinámicos de la economía y una de las locomotoras del crecimiento de los últimos años.

Según los números que maneja el Indec, el 52 por ciento de los casos de demanda laboral insatisfecha en el agro responde a tareas calificadas. La contracción y, en paralelo, la tecnificación experimentadas por varias actividades rurales durante la década pasada produjeron desocupación y una consecuente reducción de trabajadores con conocimientos específicos. “Si uno toma los datos del último Censo Nacional Agropecuario, en la Argentina desaparecieron 105.000 productores”, señaló Guillermo Gianassi, dirigente de la Federación Agraria. “Esto hizo que nadie se capacitara para lo que estamos viviendo ahora”, añade.

El resto de las búsquedas infructuosas señaladas por el Indec responde a actividades transitorias, que van desde la cosecha de un producto estacional hasta oficios específicos como alambreros, molineros, etc. En las entidades agropecuarias, una problemática común señalada tiene que ver con los trabajos de infraestructura en los campos. “En los ’90 nadie pudo renovar un alambrado porque estábamos luchando por subsistir. Hoy mucha gente quiere renovarlo para mayor seguridad del ganado y no hay alambreros o, si los hay, demoran mucho en hacer el trabajo por la cantidad de demanda que tienen”, explicó Gianassi.

Pero la falta de mano de obra en el campo no tiene una distribución equitativa en el territorio nacional. La provincia más perjudicada por esta problemática es Tierra del Fuego, donde el 58 por ciento de los establecimientos agropecuarios tuvieron dificultades en la contratación de trabajadores. En la lista de distritos más afectados le siguen: Jujuy, con el 56 por ciento; San Luis, con el 50 por ciento; Santiago del Estero, 45 por ciento; y Chubut, con el 44 por ciento. En estos casos el común denominador son establecimientos de explotación intensiva que requieren más trabajadores. Por otra parte, según el relevamiento del Indec, las actividades ganaderas son las que más problemas tienen para conseguir personal, donde una de cada tres búsquedas resultó infructuosa.

Las actividades ganaderas son las que más problemas tienen para conseguir personal.

En el marco de la encuesta, los productores rurales fueron consultados sobre las razones de la dificultad para conseguir mano de obra. “La falta de disposición para trabajar porque existen fuentes alternativas de ingresos” fue la respuesta más común, con el 47 por ciento, y tiene que ver con la convicción de que a los beneficiarios de planes sociales no les interesa el empleo por bajos salarios. Un 38 por ciento opinó que “hay pocos trabajadores calificados para el desarrollo de tareas especializadas”, y un 15 por ciento señaló que “muchas personas que antes trabajaban en el sector pasaron a otras actividades”. Este último punto se explica por las migraciones internas ocasionadas por el desempleo reciente. “A fines de los ’80, en el Chaco se sembraban 1.600.000 hectáreas de algodón, ahora se siembran 100.000 hectáreas. Esa mano de obra, que venía a la cosecha desde Formosa, Santiago del Estero e incluso Paraguay, durante los ’90 se trasladó al Gran Buenos Aires, el Gran Rosario o el Gran Córdoba”, señaló un productor de esa provincia. Desde el Indec aseguran que la escasez de trabajadores en el campo existe, pero que su importancia está sobreestimada. Pese a que el 75 por ciento de los productores lograron contratar los trabajadores que necesitaban, el 62 por ciento de este grupo opinó que hay escasez de mano de obra. Y del mismo modo opinaron incluso aquellos productores que no realizaron búsquedas de personal. Estos números llevan al Indec a señalar en su informe que “cabe suponer que la percepción sobre la gravedad del fenómeno excede su dimensión real”. C

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Hombres y cosas

En 1796 la Imprenta de Niños Expósitos publicó en Buenos Aires el primer libro de teoría económica impreso en estos parajes. Eran los *Principios de la Ciencia Económico-Política*, que contenían dos opúsculos fisiocráticos, traducidos por Manuel Belgrano. En el Nº I, leemos: “Es necesario pagar todos los años el alimento de los hombres y los animales empleados en estos trabajos, comprar ó sacar semillas de sus fondos, componer y renovar los instrumentos, y reemplazar los animales que se mueran”. Hombres, animales, semillas, instrumentos, eran todos por igual rubros del coste de producción, formas específicas e instrumentales de la reproducción. Cosas, en fin. La producción capitalista convertía, así, a los hombres en cosas. Como es natural, cuando la ciencia alcanzó madurez para expresarse en términos rigurosos, adoptó las técnicas matemáticas de la Física. En tiempos de Darwin, que descubrió la evolución por pequeñas mutaciones, le resultó muy natural asimilar la “matemática de los pequeños incrementos”, como la llamó Marshall. Ello hizo necesario admitir la hipótesis de continuidad, y finalmente admitir la avalancha de instrumentos ya probados como eficaces pero ¡en la Física! Con razón el ingeniero y economista argentino Francisco García Olano protestaba contra el tipo de matemática usado en economía. Una matemática hecha para cosas –decía– no es apta para representar relaciones entre hombres. Tratar a las hombres como cosas es conocido, pero tratar a las cosas como hombres sólo se ve en obras –como *Alice in Wonderland*– destinadas a estimular la fantasía infantil. Sin embargo, un alto (el más alto) funcionario de la otra banda (del río) afirma que el argumento de los ecologistas “es como la letra de un tango en que un hombre le pega a una mujer a cuenta de que quizá lo engañe en cuatro o cinco años”. Con razón califica de daño hipotético lo que pueda suceder dentro de cinco años, porque en el tango se habla de relaciones entre personas, y lo que hace la gente y la sociedad no es predecible, como aquel escultor de Ortega y Gasset que decía: “Si sale con barbas, San Antón; si no, la Purísima Concepción”. Pero la producción de efluentes industriales, su volumen y toxicidad, están determinados por una previa selección de tecnologías, con diversos insumos y costos, cuyo resultado a futuro es tan predecible como la hora y el minuto en que sale el sol. C

Calavera no chilla

Usted es propietario de un gran capital y busca invertirlo en algún lugar del mundo donde rinda la mayor ganancia. Por ahí, perdido, encuentra un lugar que ofrece al mejor postor su aerolínea de bandera, se desprende de todas sus reservas petroleras, incluidos instalaciones de extracción, oleoductos, refinerías y estaciones de servicio, que concesiona todas sus plantas de generación eléctrica y distribución de electricidad, telefonía, redes de gas y agua, con mercados cautivos, que suprime toda su red ferroviaria. Que, además, exime a los compradores o concesionarios de toda tributación sobre las ganancias. Y que crea organismos de contralor que no controlan. Usted dice: aquí, en dos o tres años recupero toda la inversión y encima gano. No lo duda, y entra en el negocio, luego de tener algunas atenciones con las personas encargadas de decir sí o no a los postulantes. Usted, seamos sinceros, no puede considerar el negocio como una inversión a largo plazo, donde el recurso que permite la actividad debe mantenerse en el tiempo. Por ejemplo: la captura de peces durante un lapso no puede exceder la reproducción en igual tiempo. En caso contrario, la actividad desaparece. Pero si está en una mesa de juego, la sed de ganancia le hace apetecer el mayor lucro en el menor tiempo, no importa lo que suceda después. El dar a entidades privadas o estatales extranjeras determinadas producciones que encaraba el Estado, en condiciones de virtual subasta, no pudo sino generar el acortamiento de los plazos de recuperación de las inversiones. La actitud fue más parecida a una sala de juego que a una explotación sustentable. El sentido de destruir primó sobre el de conservar. Las ganancias obtenidas se distribuyeron totalmente, sin ninguna inversión de las mismas en mantenimiento o expansión de un capital, que acaso no podría recuperar el inversor de hoy. La Argentina ya vivió una experiencia comparable, con los regímenes de tenencia precaria del suelo, que llevaban a la sobreexplotación del mismo, con el consiguiente empobrecimiento de la fertilidad. Hoy no sorprende –es casi la crónica de muertes anunciadas– que falte el gas y no se haya invertido en gasoductos, o que los trenes vayan abarrotados y cada día muera alguien, o que las reservas que antes había de petróleo estén por agotarse. Es el resultado de una política de poco juicio y libertinaje, de calaveras. C

LA BURBUJA FINANCIERA INTERNACIONAL PARECE IMPARABLE

No hay fiesta interminable

Los bonos de la deuda subieron 10 por ciento promedio en lo que va del año. Los grandes fondos internacionales estiman que todavía hay margen para acumular ganancias antes de retirarse.

■ El volumen de emisiones de fideicomisos financieros fue record durante enero. Se concretaron operaciones por 1100 millones de pesos. Los rendimientos oscilan entre 11,5 y 12 por ciento anual.

■ **Nación AFJP** encabezó el ranking de rentabilidad el mes pasado. En términos anualizados llegó al 36,35 por ciento. Le siguió Met (23,1).

■ La francesa **Danone** empezó a exportar a Chile yogures elaborados en sus plantas de la Argentina. Su principal competidora es otra multinacional: **Nestlé.**

■ **Aluar** obtuvo una ganancia de 184,7 millones de pesos en el segundo semestre de 2005.

■ Banco **Columbia,** principal emisor de la tarjeta **Mastercard** en Argentina, anunció que duplicará las chances de ganar de los clientes que más consuman durante este mes.

■ **Scania** Argentina vendió 1659 camiones durante 2005, lo que le permitió a la filial local ubicarse en el décimo lugar entre los mayores mercados de Scania en todo el mundo.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Esta vez, ni Alan Greenspan parece tener el poder suficiente para terminar con la fiesta. Durante una reunión con un reducido número de financistas de Wall Street, el flamante ex presidente de la Reserva Federal (banca central estadounidense) opinó que los operadores estaban "subestimando las alzas de la tasa" en los Estados Unidos. Los inversores hicieron una pequeña pausa, pero enseguida quedó en claro que las palabras del gurú no tumbarían la actual tendencia positiva en los mercados.

Las subas de los activos financieros parecen imparables. Los bonos de la deuda subieron 10 por ciento promedio en lo poco que va del año, a lo que debe añadirse la inflación acumulada para aquellos títulos nominados en pesos indexados. Los grandes fondos internacionales estiman que todavía hay margen para acumular mayores ganancias antes de retirarse del mercado.

La clave es lo que está sucediendo en los Estados Unidos. El rendimiento de los bonos del Tesoro a 10 años alcanza apenas al 4,5/4,6 por ciento anual. Una economía global sin tensiones inflacionarias y crecimiento muy moderado permiten que el costo del dinero sea muy bajo, en los niveles mínimos de la historia reciente.

La enorme liquidez mundial es aprovechada por algunos gobiernos para tomar decisiones financieras, que terminan exacerbando subas de los títulos públicos argentinos. Estados Unidos, por ejemplo, realizó una licitación por 14.000 millones de dólares de bonos a 30 años. ¡Consiguió una tasa anual del 4,53 por ciento!, con lo cual no hizo otra cosa que incrementar el apetito de los inversores por los mercados emergentes.

PABLO PIOVANO



La renta de los bonos del Tesoro norteamericano alcanza apenas al 4,5 por ciento.

Hubo otro hecho que acrecentó la demanda de papeles argentinos: la decisión de Brasil de recomprar en el mercado una parte de su deuda, por entre 16.000 y 20.000 millones de dólares. Ante la perspectiva de que habrá una menor oferta de títulos, los inversores salieron presurosos a adquirir preferentemente Boden 2012, que es la serie más parecida a la que Brasil rescatará.

Es poco probable que la Argentina saque demasiada ventaja del actual contexto financiero internacional. Después del pago al FMI, las necesidades financieras quedaron reducidas y el Gobierno ha encontrado en Hugo Chávez un cliente que siempre está a mano. Economía no tiene ninguna urgencia en salir al mercado.

En la actualidad, el tema de la deuda parece más atado a la suerte de la inflación que a la del mercado financiero: hay que recordar que alrededor del 40 por ciento del stock de los pasivos ajusta por el CER. En todo caso, si la Secretaría de Finanzas emite nuevos títulos será con el objetivo de asegurarse un colchón por si el escenario cambia dramáticamente.

Esta posibilidad, que hoy parece tan lejana, no es descartada por los operadores. Algunos de ellos tomaron nota de lo ocurrido con el oro en los últimos días: mientras algunos bancos internacionales presagiaban que la onza valdría 800 dólares en el corto plazo, la cotización cayó 19 dólares en una sola jornada. Todo un record. En la city ninguna apuesta es segura, aunque parezca que la fiesta es interminable. C

ME JUEGO

ANTONIO CEJUELA analista de Puente Hermanos

Perspectivas
La evolución de los bonos en pesos dependerá de la evolución de la inflación. Si, como se espera, sale 12 por ciento en el año, van a seguir subiendo. Nadie piensa que la Argentina caerá en default, aunque todavía hay 23.000 millones de pasivos contingentes.

Bonos II
En el actual escenario de tipo de cambio estable, los inversores realizan buenas ganancias en dólares con los papeles en pesos indexados. Ayuda también que ahora Brasil rescatará deuda por 14.000 millones de dólares. Argentina sigue siendo muy atractiva para los inversores extranjeros.

Acciones
Habrá volatilidad hasta el vencimiento de opciones de fin de mes. El año será positivo. Mi estimación es de una expansión de 20 por ciento hasta fin de año, siempre que se mantengan las pautas macroeconómicas y políticas. Lástima que no ayuda que el mercado sea tan concentrado.

Dólar
En un contexto de fuerte ingreso de capitales, creo que el Banco Central insistirá en mantener el tipo de cambio. Pienso que en 3,09 pesos está por encima de lo ideal. Me gustaría que lo dejen caer a 3,02 pesos.

Recomendación
A los más pequeños, les recomiendo resguardar ahorros de la inflación. Lo mejor, invertir en bonos en pesos indexados. Otra parte de la cartera podría destinarse a los fideicomisos financieros. Eso sí, el 30 por ciento del portafolio debería mantenerse en dólares. C

RESERVAS

SALDOS AL 01/02 –EN MILLONES–	EN U$S
TOTAL RESERVAS BCRA	19.911
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS 20 DIAS	40
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	22

Fuente: BCRA.

INFLACION



(EN PORCENTAJE)	
ENERO 2005	1,5
FEBRERO	1,0
MARZO	1,5
ABRIL	0,5
MAYO	0,6
JUNIO	0,9
JULIO	1,0
AGOSTO	0,4
SEPTIEMBRE	1,2
OCTUBRE	0,8
NOVIEMBRE	1,2
DICIEMBRE	1,1
ENERO 2006	1,3
INFLACION ACUMULADA DURANTE 2005:	12,3

AFP



EL PLAN ENERGETICO DE GEORGE W. BUSH

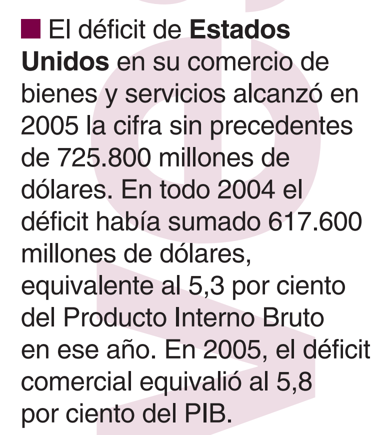
El hombre que era adicto al petróleo

George W. Bush anunció con bombos y platillos un nuevo plan energético, pero detrás de este último no hay nada nuevo.

POR CLAUDIO URIARTE

Dentro de lo que puede describirse con un buen margen de certeza como su peor discurso del Estado de la Unión en cinco años de su sobreextendido gobierno, en que se limitó a recitar en seguidilla todas las excusas que la Casa Blanca ha tenido que ofrecer al público durante el último año sobre todas las cuestiones –desde Irak al huracán Katrina–, el presidente George W. Bush denunció con ademanes espectaculares lo que denominó la "adicción al petróleo" de la economía norteamericana. Más espectacularmente aún, anunció un plan para reducir la dependencia norteamericana del petróleo en un 75 por ciento para 2025. Al día siguiente, el secretario de Energía Samuel Bodman tuvo que salir a "aclarar" que el presidente había ofrecido un "ejemplo", no una promesa. Esta semana, el vicepresidente Dick Cheney, que sí de algo sabe es de petróleo, interrogado sobre propuestas para un aumento fuerte del impuesto a la gasolina de modo de incentivar a los norteamericanos a usar vehículos energéticamente eficientes y de ese modo lograr la autosuficiencia energética del país, contestó literalmente: "Bueno, no estoy de acuerdo con eso. Yo creo, el presidente y yo creemos muy profundamente que, obviamente, el gobierno tiene un rol que desempeñar aquí en términos de apoyar la investigación de nuevas tecnologías y alentar el desarrollo de nuevos métodos de generar energía... Pero también somos grandes creyentes en el mercado, y que necesitamos ser cuidadosos respecto a tener al gobierno, por ejemplo, diciéndole a la gente cómo tiene que vivir sus vidas... Esta noción de que tenemos que 'imponer dolor', algún tipo de mandato del gobierno, creo que la resistiremos. El mercado funciona".

¿De qué están hablando estos dos hombres? Estrictamente, de nada. También en su discurso del Estado de la Unión, Bush había dicho que era necesario reducir la dependencia norteamericana del petróleo porque éste provenía de "regímenes inestables", e "inseguros". El embajador de Arabia Saudita, que estaba presente en el discurso de Bush ante las dos cámaras, seguramente se sintió aludido. Pero, con los precios del petróleo por encima de los 65 dólares por barril y subiendo (80 fue lo peor que llegaron a estar durante el segundo shock petrolero de 1979 que siguió a la explosiva "Revolución Islámica" de Irán), el presidente y su secuaz evidentemente sienten que deben decir algo sobre los precios de la gasolina, que preocupan a los consumidores (y en noviembre de este año son las elecciones de renovación parcial del Senado y de toda la Cámara de Representantes) y también sobre la cinta de Moebius por la cual el dinero pagado por esos consumidores va a parar a regímenes dictatoriales y detestables que luego son desviados a las arcas de organizaciones terroristas juramentadas en la destrucción de Estados Unidos y la sociedad occidental, como es el caso de las donaciones sauditas a presuntas "organizaciones de caridad" que no son más que mascarones de proa para la recaudación de fondos de Al Qaida. Michael Mandelbaum, experto en política exterior y autor de *The Case for Goliath* (En defensa de Goliat), ha declarado: "Todos dicen que necesitamos un nuevo Plan Marshall. Tenemos un Plan Marshall. Es un Plan Marshall para terroristas y dictadores". Adicionalmente, no hay tal cosa como libre mercado en el campo de la energía (y esto Cheney, ¿ex? CEO de la poderosa multinacional de servicios petroleros Halliburton, debería saberlo) porque está controlado por el cartel más grande del mundo, la OPEP, que fija las cotas de producción, y por lo tanto los precios. Pero la administración Bush, tan ideológicamente aferrada a su mantra de reducción de impuestos como panacea para todos los males económicos que el Acta de Energía 2005 contiene unos 2000 millones de dólares en recortes impositivos para las compañías petroleras mientras recorta también fuertemente los gastos en educación y salud, no quiere ni oír hablar de impuestos al consumo, y menos un Congreso donde la cercanía de las elecciones causa pavor. GregoryMankiw, que recientemente se retiró como presidente del Consejo de Asesores Económicos de Bush, ha escrito: "Todo el mundo odia los impuestos, pero el gobierno necesita recaudar fondos para sus operaciones, y algunos impuestos pueden hacer bien. Yo le diría al pueblo norteamericano que subir los impuestos a la gasolina es bueno para alentar la conservación... No sólo alentaría a la gente a comprar autos más eficientes, sino que la alentaría a manejar menos". Pero, con un ex petrolero como Bush y un Cheney que hizo su fortuna en una compañía de servicios petroleros como Halliburton, que le pagaba 10 millones de dólares por mes, y que le desembolsó sumas millonarias no conocidas cuando se fue al gobierno, cabe preguntarse hasta qué punto ese tipo de sueldo no compra al empleado para siempre. El embajador de Arabia Saudita puede descansar tranquilo. C



■ El déficit de **Estados Unidos** en su comercio de bienes y servicios alcanzó en 2005 la cifra sin precedentes de 725.800 millones de dólares. En todo 2004 el déficit había sumado 617.600 millones de dólares, equivalente al 5,3 por ciento del Producto Interno Bruto en ese año. En 2005, el déficit comercial equivalió al 5,8 por ciento del PIB.

■ El grupo automovilístico alemán **Volkswagen** ratificó que iniciará un programa de reestructuración "de profundo alcance", que afectará hasta 20.000 trabajadores del grupo en los próximos tres años. Según informó hoy la empresa, estas medidas alcanzarán a los trabajadores de la división de turismos de la marca Volkswagen y a los empleos que están indirectamente relacionados con esta división.

■ Los ingresos anuales por la exportación de **petróleo ecuatoriano** registraron una nueva marca al aumentar de 3898 millones de dólares en 2004 a 5396,8 millones en 2005. El petróleo es el principal rubro tradicional de exportación y una de las mayores fuentes de financiamiento del presupuesto de Ecuador, quinto productor latinoamericano.

AGRO

TODAS LAS HIPOTESIS QUE SE BARAJAN SOBRE EL BROTE DE AFTOSA

Especulaciones desde la tranquera

POR SUSANA DIAZ

"Quieren bajar el precio de la carne, llámenlo a (Antonio) Berhongaray." La expresión fue escuchada por esta cronista de boca de un alto dirigente de una de las cuatro cámaras que representan a los empresarios del campo. Fue pocos días antes de conocerse la aparición de un brote de aftosa en proximidades de la frontera argentino-paraguaya. El dirigente, que por entonces no imaginaba el contenido premonitorio de sus dichos, se refería a quien fuera secretario de Agricultura durante la presidencia de Fernando de la Rúa y tristemente célebre por haber sido gestor del vergonzoso ocultamiento del rebrote de la enfermedad en 2001, casi inmediatamente después de que el país consiguiera el status sanitario de libre de aftosa "sin vacunación". Vale recordar que el camuflaje de la realidad contó por entonces con la complicidad unánime de las cuatro cámaras de productores primarios.

Pero la cita de la suspicacia del dirigente agropecuario no es anecdótica. Se relaciona con las interpretaciones hechas por el sector una vez conocida la presencia de la aftosa en el norte correntino. Un diario cordobés llegó a hablar incluso de "virus K", en obvia alusión a la supuesta consistencia de los efectos de la aftosa con la política del Ejecutivo de aumentar la oferta interna. En tanto, aunque no lo digan en voz alta, en el Gobierno están convencidos de que el brote es una muestra más de la "avaricia" del campo. La causa de la reaparición de la enfermedad, explican en confianza, se encuentra en el contrabando originado en la diferencia de precios entre el mercado paraguayo y el local. Las sospechas tienen nombre y apellido. El señalado es un consignatario del Mercado de Liniers SA con fuertes vinculaciones con productores de la zona afectada. "No lo podemos decir todavía hasta que no juntemos todas las pruebas", agregan. Algunos datos parecerían indicar que la interpretación es, sino correcta, al menos verosímil. El primero, indudable, es la proximidad del campo con la frontera. El segundo es que semanas atrás ya habían sido detectados por las autoridades dos importantes contrabandos de animales. Los menos mal pensados agregan que la forma de ingreso de la aftosa no necesariamente puede haberse producido a través de los animales, sino por otros medios como el calzado o las ruedas de los vehículos.

Volviendo a las expresiones de la dirigencia del campo, el presidente de la Sociedad Rural, Luciano Miguens, consideró que la reaparición de aftosa era "una muy mala noticia" para "el país", pero agregó que "la buena noticia" era que "ahora sí la carne será más barata". Aunque se trató de una ironía de dudoso gusto frente a la gravedad de los hechos, el discurso de Miguens transparentó la asociación que el grupo social al que pertenece realiza entre bueno o malo para el país y bueno o malo para sí mismo. Lo bueno, hasta ahora, era la fiesta exportadora y de altos precios internos en un contexto en que el grueso de la población –¿el país?– destinaba más recursos al consumo de carne sin conseguir con ello aumentar su consumo. ¿En adelante lo malo será el probable mayor consumo interno? No está muy claro. En sólo 24 horas la dirigencia de la cadena cárnica pasó de una estimación de "pérdidas" por exportaciones de 500 millones de dólares a una de 250 millones. En este último supuesto, todavía pesimista, la Argentina pasaría de exportar 1400 millones a 1150. Sin embargo, hay experiencia, local e internacional, de que el foco, amén de ser controlado, no será un impedimento significativo para continuar exportando. En Agricultura confían en el éxito de la estrategia de limitar los efectos a la provincia de Corrientes. De hecho Rusia, el principal comprador del país al que en 2005 se dirigieron un tercio de las exportaciones, ya anunció que sólo restringirá la importación provenientede la provincia afectada. Tampoco habrá problemas con las ventas de carnes maduradas y/o deshuesadas (que no pueden transmitir la enfermedad). La prohibición de Brasil de cualquier origen argentino no tendrá mayores efectos económicos, pues se trata de un comprador marginal. En Chile, un mercado que fue muy difícil reabrir y que el año pasado representó el 10 por ciento de las ventas, ya se comienza a hablar de subas de precios internos por problemas de oferta, lo que podría ser un elemento favorable en la renegociación. Sí habrá problemas, en cambio, con la reapertura de nuevos mercados, como los de Estados Unidos y Canadá. En el corto plazo, ello servirá para descomprimir la oferta local, pero sólo esto. La realidad del mercado interno seguirá siendo la de una estructura de formación de precios oligopólica y, en consecuencia, con escasa sensibilidad a la baja de los valores convalidados por la demanda. C

E-CASH de lectores

SOBRE LA YERBA MATE

Les escribo en relación con la nota publicada el domingo 8 de febrero, "El negocio detrás de un buen mate", donde ustedes mencionan que Misiones "cuenta con 18.000 agricultores cuyas explotaciones tienen un promedio de 10 hectáreas y un rendimiento de 4,5 toneladas".

La realidad es (y voy a tomar el último censo del 2001 publicado por el gobierno de la provincia de Misiones) diferente. Existen en la provincia de Misiones 173.454 hectáreas plantadas de yerba mate, con 19.000 productores.

El 81,66% son pequeños productores, que tienen entre 1 a 10 hectáreas plantadas. Esto es, el 48,74% de la superficie plantada.

Si tomamos los productores con 12 hectáreas, estaríamos hablando del 85% de pequeños productores. El 15% de productores restante tendría el 49% de la superficie plantada, dígase los grandes molinos que lograron integrar producción primaria, secaderos, industrialización y comercialización.

Son los mismos que producen las segundas, terceras y cuartas marcas para hipermercados, almacenes mayoristas que cuentan con marcas propias. (Hoy se puede comprar en un hipermercado 1 kg de yerba mate a $ 1,92.)

Los pequeños productores tienen un promedio de 4,5 toneladas por hectárea; las grandes plantaciones duplican o triplican esta cantidad por hectárea, con plantaciones de alto rendimiento. Los suelos de los pequeños productores son los más empobrecidos; éstos son los de baja producción.

En los años '90, se les pagaba 0,20 centavos por kilo de hoja verde.

La Secretaría de Agricultura había ratificado, en noviembre 2002, valores de 13,5 centavos para el kilo de hoja verde. Hoy el precio es de 0,38 centavos por kilo de hoja verde.

Pero no se cumplen los valores actuales, soportando el productor la financiación, porque se le paga en algunos casos hasta en 240 días. Desde la creación de INYM (Instituto Nacional de la Yerba Mate), lograron ampliar más la brecha entre el pequeño productor y las grandes industrias oligopólicas.

Hay que tener en cuenta que, para producir un kilo de yerba mate elaborada, se necesitan 3 kg de hoja verde. ¿Cómo entonces se puede comprar en un hipermercado el kilo de yerba mate a $1,92?

Miguel Rodríguez
DNI 8.482.950

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar, enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por e-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

OPINION

Metas de política económica

POR ALEJANDRO VANOLI *


DyN

La evolución de los índices de precios de los últimos meses reavivaron el temor al "fantasma inflacionario" que asoló a la Argentina por décadas, especialmente desde mediados de los años '70, incluyendo varias crisis hiperinflacionarias. Los índices actuales –si bien superiores a los de 2003 y 2004–, con todo, son sensiblemente menores a los de las décadas de los años '50 y '60.

Mantener una inflación baja es un objetivo deseable, pero no puede ser *el* objetivo de política económica. Los objetivos de política tienen que ver con el desarrollo nacional y esto comprende desarrollo económico y social combinando acumulación cuantitativa y cualitativa de capital para asegurar crecimiento sostenido y paralelamente mejoras en la distribución del ingreso, tanto por razones de eficiencia del propio proceso de acumulación como por razones de equidad. Una adecuada acumulación y distribución tiene como consecuencia una inflación baja y estable. La baja inflación no asegura *per se* ni crecimiento ni mucho menos equidad.

Se ha instalado mediáticamente –sin sólida justificación teórico-económica– un aparente vínculo entre inflación y pobreza; si bien es cierto que una alta inflación genera dificultades a los sectores más vulnerables, el fenómeno de la pobreza está mucho más asociado al desempleo que a la inflación, lo que implica la necesidad de darles prioridad a las políticas de crecimiento.

Los niveles de precios esperables en el contexto actual no pueden ser extremadamente bajos, porque no culminó el proceso de reacomodamiento de éstos poscrisis y por razones de índole estructural que analizaremos seguidamente. La inflación de 2006 podría estar en niveles similares o levemente inferiores a los de 2005.

En ese rango, la inflación no se alejaría de los niveles adecuados de inflación compatibles con un sendero de crecimiento sostenido para economías en desarrollo. Según un interesante estudio publicado como *working paper* del FMI en 2000, de M. Khan y A. Senhadji, "Umbrales y efectos en la relación entre inflación y crecimiento", dichos niveles oscilan en un rango del 7 al 11 por ciento anual para los países en desarrollo.

Aceptando entonces que la prioridad de política es una política de crecimiento con la restricción de un nivel de inflación mínimo, compatible con dicho objetivo, se requiere identificar las causas de los aumentos de precios diferenciando ciertos aumentos de precios saludables y, paralelamente, aplicar una estrategia que permita atacar las causas estructurales y minimizar incrementos indeseados.

Los recientes aumentos de precios que acontecieron en 2005 se corresponden con fenómenos multicausales, que responden a la recomposición de algunos precios relativos deprimidos por la crisis, como los salarios y ciertos servicios minoristas, la insuficiencia en la oferta de ciertos bienes ante una saludable recuperación de la demanda tanto interna como externa y a determinados manejos de precios de algunos sectores monopólicos y oligopólicos.

No obstante, en octubre y noviembre pasado empezó a verificarse un alza generalizada de precios que empezaba a espiralizarse, tanto por factores de inercia inflacionaria –indexación encubierta– como por expectativas.

A fines de 2005, el componente de alza en los precios responde entonces a cuestiones de naturaleza estructural, expectativas e inercia inflacionaria. En ningún caso es un fenómeno de naturaleza monetaria –por el contrario, la base monetaria cayó en 2005 en términos reales y se redujo el estímulo monetario mediante subas en las tasas de interés–, como tampoco es un fenómeno de índole fiscal, dado el elevado nivel de superávit primario y operativo del Estado nacional.

Por lo tanto, el remedio no pasa por un ajuste ortodoxo que reduciría la oferta en el mediano plazo generando presiones inflacionarias futuras, sino que se debe quebrar la inercia inflacionaria en el corto plazo y administrar las expectativas mediante acuerdos de precios con un universo amplio de productos y en toda la cadena de valor hasta que madure la inversión que reduzca el desajuste dinámico de oferta y demanda, factor estructural de la inflación.

Esto último es notorio en ciertos productos: por ejemplo, carne y alquileres, por citar sólo los dos rubros con mayores subas en 2005.

En el caso de la carne, la mala noticia del brote de aftosa ayudará a asegurar la disponibilidad interna. Con mejores precios relativos, en un par de años deberá aumentar la oferta de vacunos; en el ínterin se requiere de un acuerdo de precios, manejo de retenciones, crédito subsidiado y otras medidas, incluyendo promoción de sustitutos y mejoras en la cadena de producción y comercialización. En el caso de la vivienda, si bien la construcción ha crecido fuertemente, se requiere una política más agresiva de construcción de viviendas para sectores medios y populares, incluyendo subsidios de tasa a créditos hipotecarios y desgravaciones a la construcción que permitan una mayor disponibilidad de viviendas, reduciendo la presión del costo de los alquileres por la presión combinada de la menor oferta y las mayores dificultades para acceder a la vivienda propia que provocó la crisis.

Tanto en estos casos como en tantos otros, la solución estructural requiere seguir privilegiando el crecimiento para asegurar rentabilidad que estimule la inversión, lo que requiere mejorar los canales crediticios a la producción, subsidios de tasas de interés e inversión en infraestructura y energía que permita sostener el crecimiento y evitar mayores costos.

En ese marco el Gobierno puede impulsar un pacto social que trasciende lo coyuntural para acordar con los actores económicos y sociales, variaciones de precios y salarios, modificaciones impositivas y compromisos de inversión que sean compatibles con un patrón de acumulación y distribución que asegure la recuperación y nos encamine –a treinta años de la ignominia política económica y social de marzo de 1976– a la senda de la prosperidad y la justicia.

* *Economista.*